

Octavio  
Paz

Versiones  
de Oriente

Prólogo  
de Alberto Ruy Sánchez

Octavio  
Paz  
Versiones  
de Oriente  
Prólogo  
de Alberto Ruy Sánchez

Galaxia Gutenberg

Edición al cuidado de Jordi Doce

Publicado por  
Galaxia Gutenberg, S.L.  
Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª  
08037-Barcelona  
info@galaxiagutenberg.com  
www.galaxiagutenberg.com

Primera edición: abril de 2022

© de las traducciones, notas y comentarios: Herederos de Octavio Paz, 2022

© del prólogo: Alberto Ruy Sánchez, 2022

© Galaxia Gutenberg, S.L., 2022

Preimpresión: María García  
Diseño de colección: Albert Planas  
Impresión y encuadernación: Romanyà-Valls  
Pl. Verdaguier, 1 Capellades-Barcelona  
Depósito legal: B 141-2022  
ISBN: 978-84-18807-93-0

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, aparte de las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear fragmentos de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

CHINA

FOU HINAN

## Mujer

Qué amargo haber encarnado en mujer.  
Nada más bajo en esta tierra.  
Como a dios que escoge ser hombre  
reciben al recién nacido:  
¡va a desafiar los cuatro Océanos,  
va a cabalgar mil millas contra las tempestades!  
Nadie se alegra cuando nace una niña.  
No ganará con *ella* fama la familia.  
Crece escondida en su cuarto,  
tiene miedo de mirar y ser mirada.  
Se casa y nadie llora ese día  
—nube negra que no revienta en lluvia.  
Toda consentimiento, inclina la cabeza.  
Sus dientes blancos muerden sus labios rojos.  
Reverencias, genuflexiones,  
humilde con los criados, sonrío a la concubina.  
Su marido la ama desde su lejanía de Vía Láctea.  
Primero, él era sol y ella girasol.  
Ahora son como el agua y el fuego.  
Su rostro es la escritura de los años.

Anda con otras su marido.  
Fueron un día como el cuerpo y su sombra,  
hoy son como los chinos y los hunos.  
Pero chinos y hunos a veces se concilian.  
Ellos, como Shen y Shang, al girar se separan.

WANG WEI

## Despedida

Desmonto. Mientras bebemos vino:  
¿adónde irás? El mundo me ha engañado:  
a mi colina del mediodía me vuelvo.  
Ve, vete. No pregunto más:  
nubes blancas sin fin, nubes.

## Panorama del río Han

Sus tres brazos abrazan la tierra de Ch'u,  
sus nueve afluentes mojan los muros de Ching.  
Río tendido entre el cielo y la tierra,  
el color de sus montes entre ser y no ser.  
En el confín del cielo acuático  
flotan las casas y sus hombres.  
Fluir de días hermosos en Hsiang-yang:  
¡ebrio con Shan Chien en pleno campo!

## Al prefecto Chang

Mi otoño: entro en la calma,  
lejos el mundo y sus peleas.  
No más afán que regresar,  
desaprender entre los árboles.  
El viento del pinar abre mi capa,  
mi flauta saluda a la luna serrana.  
Preguntas, ¿qué leyes rigen «éxito» y «fracaso»?  
Cantos de pescadores flotan en la ensenada.

## Montes de Chungnan

Cordillera de Chungnan: desde la capital,  
cerro tras cerro, hasta el borde del mar.  
Las nubes: si me vuelvo, contra mí se cierran;  
la niebla turquesa: si entro en ella, se disipa.  
En el pico central cambian las direcciones:  
diferente la luz, diferente la sombra en cada valle.  
Por no pasar la noche al raso, llamo a un leñador:  
salta mi grito a través del torrente.



## En la ermita del Parque de los Venados

No se ve gente en este monte,  
sólo se oyen, lejos, voces.  
Bosque profundo. Luz poniente:  
alumbra el musgo y, verde, asciende.

### Ascensión

El caserío anidó en el acantilado.  
Entre nubes y nieblas la posada:  
atalaya para ver la caída del sol.  
Abajo el agua repite montes ocres.  
Se encienden las casas de los pescadores.  
Un bote solo, anclado. Los pájaros regresan.  
Soledad grande. Se apagan cielo y tierra.  
En calma, frente a frente, el ancho río y el hombre.

## Adiós a Yüan, enviado a Ans-hsi

En Wei. Lluvia ligera moja el polvo ligero.  
En el mesón los sauces verdes aún más verdes.  
—Oye, amigo, bebamos otra copa,  
pasado el Paso Yang no hay «oye, amigo».

LI PO

## Amarre nocturno

Una cala en el río del Oeste.  
El cielo azul aún. Ni el jirón de una nube.  
La cubierta inundada por la luna.  
Los tiempos de antes: Hsieh, gran general.  
Yo le hubiera leído este poema.  
Otros leyó, no míos. Hoy es sombra entre sombras.  
Filo de luz: el alba. Leve viento: zarpamos.  
Silenciosas caían las hojas de los arces.

## Salida de Poi-ti

Al alba dejo Poi-ti, alto entre arboles:  
he de llegar abajo, hasta Kia-ling, antes de que pardee.  
Entre los farallones chillar sin fin de monos.  
Diez mil rabiones desciende mi chalupa.

## Pregunta y respuesta

¿Por qué vivo en la colina verde-jade?  
Río y no respondo. Mi corazón sereno:  
flor de durazno que arrastra la corriente.  
No el mundo de los hombres,  
bajo otro cielo vivo, en otra tierra.

## Unas ruinas en Yueh

Wu derrotado, el rey regresó en triunfo.  
Se cubrieron de seda sus guerreros,  
las señoras en flor volvieron primavera  
patios que cruzan hoy perdices incoloras.

## Ante el monte Ching-t'ing

Pájaros que se pierden en la altura.  
Pasa una nube, quieta, a la deriva.

Solos y frente a frente, el monte y yo  
no nos hemos cansado de mirarnos.

## El santuario de la cumbre

La cumbre, el monasterio.  
Ya es noche. Alzo la mano  
y toco a las estrellas.  
Hablo en voz baja: temo  
que se despierte el cielo.